

Valours more

T  
172  
L80

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
QUETZALTENANGO, GUATEMALA

**LOS VALORES EN ADOLESCENTES  
DE TERCERO BASICO**

TESIS

PRESENTADA AL CONSEJO  
DE LAS FACULTADES DE QUETZALTENANGO  
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR

POR

*José Ricardo López Crocker*

AL CONFERIRLE EL TITULO DE

PSICOLOGO

EN EL GRADO ACADEMICO DE

LICENCIADO

QUETZALTENANGO, ENERO DE 1996.

## AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR

Rector:	Lic. Gabriel Medrano Valenzuela
Vice - Rector General:	Licda. Guillermina Herrera
Vice - Rector Académico:	Lic. Luis Achaerandio, S.J.
Secretario:	Lic. Jorge Guillermo Arauz .
Director Financiero:	Lic. Luis Felipe Cabrera Franco
Director Administrativo:	Lic. Tomás Martínez Cáceres

## AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES

Decano:	Dr. Oswaldo Salazar de León
Vice - Decano:	Licda. Lilian de Rodríguez
Secretaria del Consejo:	Licda. Yadira Barrios de Barrios
Director del Depto. de Educación:	Lic. Bayardo Mejía Monzón
Directora del Depto. de Psicología:	Licda. Lilian de Rodríguez
Director del Depto. de Filosofía y Letras:	Dr. Oswaldo Salazar de León
Directora de la Carrera de Ciencias de la Comunicación:	Licda. Genoveva Deutschamaun
Representantes de Catedráticos:	Lic. Ernesto Burgos Fepzer Lic. Benjamín Moscoso Valencia
Representante Estudiantil:	Carmen Larra

## **CONSEJO DE LAS FACULTADES DE QUETZALTENANGO**

Director General	Dr. Alfonso Loarca Pineda
Vice - Director	Lic. Orlando Sacasa Sevilla, S.J.
Secretaria General	Licda. Laura Ronquillo de Mazariegos
Vocales	Lic. Javier Martínez
	Lic. José H. Mijangos Morales
	Ing. Francisco Roberto Gutiérrez
	Dr. Francisco Alfredo Molina P.
Representantes de catedráticos	Licda. Amalia Bethancourt Baidés
	Lic. Alfonso Enrique Castillo De León



**FACULTADES DE QUETZALTENANGO  
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR**

14 Avenida 0-43, Zona 3  
Apdo. Postal No. 87 09901  
Quetzaltenango, Guatemala, C. A.  
Tels.: 0612176 - 0612269  
0618659 - 0631704 - 0631708  
Fax: 0631707

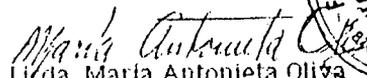
**DESPACHO DEL DIRECTOR ACADEMICO**

DA- 002-96

**DIRECCION ACADEMICA DE LAS FACULTADES DE QUETZALTENANGO.  
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR.**

Quetzaltenango, 13 de Enero de mil novecientos noventa y seis.

De acuerdo con el dictamen recibido de la licenciada Flor de Maria Barrios A. de la tesis denominada: "LOS VALORES EN ADOLESCENTES DE TERCERO BASICO" del estudiante JOSE RICARDO LOPEZ CROCKER Y el resultado del examen Privado de Tesis, la Dirección Académica de las Facultades autoriza la impresión de la misma, previo a su graduación profesional.

  
Lidia María Antonieta Oliva  
**DIRECTORA ACADEMICA I.**



MAO/MVT

**NOTA:** Unicamente el Autor es responsable del contenido, doctrinas y criterios sustentados en esta TESIS

Quetzaltenango, 5 de septiembre de 1,995.

Licda. Victoria Ordóñez Ordóñez  
Directora Académica de las  
Facultades de Quetzaltenango  
Universidad "Rafael Landívar",  
Su Despacho.

Atentamente me dirijo a usted para hacer de su conocimiento que, en virtud del nombramiento respectivo he revisado el trabajo de tesis del alumno JOSE RICARDO LOPEZ CROCKER intitulado: "LOS VALORES EN ADOLESCENTES DE TERCERO BASICO" en la cabecera departamental de Quetzaltenango, previo a optar el título de Licenciado en Psicología.

Durante la revisión del trabajo de tesis sostuve varias reuniones con el sustentante, intercambiando ideas y formulando las observaciones y recomendaciones pertinentes, las que fueron atendidas diligentemente.

Siendo que el trabajo revisado reúne sobradamente los requisitos exigidos como tesis de graduación, me permito recomendarlo para que se acepte como tal, por lo que me permito felicitarlo por el esfuerzo realizado y los buenos frutos logrados.

Sin otro particular, quedo como su deferente servidora,



Licda. Flor de María Barrios Aranda

**TRIBUNAL QUE PRACTICO EL EXAMEN  
PRIVADO DE TESIS**

*Licda. Amalia Isabel Bethancourt Baides*

*Licda . Elizabeth Carranza Umaña*

*Licda. María Antonieta Oliva*

## DEDICATORIA

*A Dios: Fuente inagotable de sabiduría que nos da la fuerza y voluntad necesaria para alcanzar nuestros propósitos.*

*A mis padres: José Ricardo López Marckwordt y Ana María Crocker Cordova de López.*

*Con infinito amor y agradecimiento por su amistad, ayuda y sacrificio en mi formación profesional, gracias a la cual he llegado a alcanzar esta meta; que este triunfo sea un reconocimiento a su gran esfuerzo.*

*A mi hermana: Ana María López Crocker.*

*Con cariño fraterno por su incondicional apoyo en todas mis actividades de la vida.*

*A mis amigos: por su constante estímulo.*

*A la facultad de humanidades de la Universidad Rafael Landívar. Facultades de Zetzaltenango.*

# INDICE

	PAG.
I. INTRODUCCION	1
1.1 ADOLESCENCIA	9
1.1.1 Concepto	9
1.1.2 El cómo y el porqué de la adolescencia	9
1.1.3 La búsqueda de la madurez	10
1.1.4 La pubertad o adolescencia inicial	12
1.1.5 La adolescencia media	13
1.1.6 La adolescencia superior	14
1.1.7 Necesidades e inquietudes del adolescente	15
A. Elección de profesión	15
B. Elección de cónyuge	15
C. Conquista de un lugar en la sociedad	15
1.2 VALORES	15
1.2.1 Concepto	15
1.2.2 Elección de una filosofía de la vida	16
1.2.3 La educación y los valores	16
1.2.4 Clases de valores:	17
A. Teorético	17
B. Económico	17
C. Estético	18
D. Social	18
E. Político	18
F. Religioso	19
1.2.5 La jerarquía de los valores	19
1.2.6 El ideal personal	20
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	21
2.1 Objetivos	21
2.2 Variables de estudio	21
2.3 Definición de variables	21
A. Adolescencia	21
B. Valores	22
2.4 Alcances y límites	22
2.5 Aporte	22

III. METODO	23
3.1 Sujetos	23
3.2 Instrumento	23
3.3 Procedimiento	24
3.4 Diseño	25
3.5 Método estadístico	25
IV. RESULTADOS	27
V. DISCUSION	31
CONCLUSIONES	35
RECOMENDACIONES	37
BIBLIOGRAFIA	39

## I. INTRODUCCION.

El ser humano tiene conductas y vivencias, las cuales no se pueden observar muchas veces a simple vista, y es precisamente en la adolescencia donde los valores de cada persona toman la fuerza y constituyen una forma de vida, habiendo sido el objeto del presente trabajo de investigación establecer cuáles son los valores predominantes y conocer las similitudes y diferencias de éstos en los adolescentes de tercero básico de los establecimientos públicos y privados de la ciudad de Quetzaltenango.

Fundamentalmente el problema planteado fue establecer los valores que predominan en la muestra que se estudió. Para poder encontrar la predominancia de valores se utilizó el cuestionario A.V.L., los valores medidos en este cuestionario son: Teorético, Económico, Estético, Político, Social y Religioso.

Lo que motivó el estudio de los valores en adolescentes de tercero básico es el deseo de contribuir y ayudar a los adolescentes a conocer sus valores, puesto que en la mayoría de los casos éstos los desconocen, siendo esta la causa de muchas decepciones y fracasos no sólo a nivel estudiantil sino en la vida de los adolescentes. Puesto que si bien es cierto que no hay valores puros en cada individuo, tendrán uno o dos valores que predominen sobre los demás.

Siendo necesario por todo lo dicho anteriormente que en todos los establecimientos públicos y privados se ayude a los adolescentes a conocer y encontrar sus valores pues con esto será más fácil que ellos decidan por sí mismos que profesión, que actividad y que camino han de seguir para ser más felices.

Con este trabajo se pretende colaborar en la investigación de los valores, siendo de suma importancia el que cada uno de nosotros conozcamos nuestros valores predominantes y siendo un tema tan interesante y extenso, se espera motivar estudios posteriores sobre el mismo.

Spranger, E. (1972), en su libro Formas de vida, dice que cada persona tiene su propia escala de valores, que son componentes de su estructura, de su personalidad y es así como determinados valores toman la fuerza que constituyen formas de vivir o de vida.

Los seis valores ideales corresponden a una forma de vida determinada aunque no pura, y propone a los diferentes tipos.

Cembranos, C. (1981), en su obra *Estudio y experiencias sobre educación en valores* se hace el siguiente cuestionamiento: ¿Cómo entendemos los valores?. Los valores son necesarios porque permiten buscar el sentido a la vida y realizan al hombre en lo más propio y constitutivo suyo: en la capacidad de optar libremente en su propia realización personal. Los valores inspiran juicios y criterios que orientan la conducta. La experiencia nos indica que los valores no son todos del mismo orden ni son meramente diversos. Cada uno de nosotros va construyéndose una ordenación jerárquica de sus propios valores, que por no ser real, puede afirmarse que se convierte automáticamente en algo rígido o invariable.

Stanger, R. (1976), en su libro *Psicología de la personalidad* preceptúa que además de las necesidades, los aspectos eminentemente biológicos son importantes en la escala de valores, la constitución física, los factores genéticos y hereditarios.

Rokeach, M. (1970), en su libro *Beliefs, attitudes and values*, dice que los valores son un tipo de creencias, localizados en el centro del sistema de creencias de la persona, sobre como uno debe o no debe conducirse, o sobre la preferencia o no preferencia de una meta en la existencia de la persona. Así los valores son ideales abstractos, positivos o negativos, no ligados a ninguna actitud específica o situación, y que representan las creencias de la persona acerca de modos ideales de conducta y metas terminales ideales. Algunos ejemplos de modos ideales de conducta son el buscar la verdad y la belleza, el ser limpio y ordenado, el comportarse con sinceridad, justicia, razón, compasión, humildad, respeto, honor y lealtad. Algunos ejemplos de metas terminales ideales son seguridad, felicidad, libertad, igualdad, fama, poder y estados de gracia y salvación. Los valores de una persona, como las creencias pueden ser conscientemente concebidas o mantenidas inconscientemente y deben ser inferidas de lo que la persona dice o hace.

El sistema de valores de una persona representa una organización aprendida de reglas para hacer elecciones y para resolver conflictos, entre dos o más metas en la existencia.

Dado que el número de valores que debe ser ordenado en una jerarquía es considerablemente grande, un gran número de variaciones son teóricamente posibles, pero es poco probable que sean agotados todos los patrones de valores. Muchos factores sociales restringen el

número de las variaciones. Similitudes de cultura, sistema social, casta, clase social, sexo, ocupación, educación, religión y orientación política, son variables que moldean de una manera más o menos similar el sistema de valores de un gran número de personas.

Sheibe, K. (1970), en su obra *Beliefs and values* menciona que los valores no están ubicados en los objetos del mundo externo ni en las personas, sino que emergen de la interacción entre una persona en particular y una porción particular del ambiente y además, no son objeto de la observación directa. Aunque los estándares de valores son centrales para la ética normativa, muy pocos principios normativos encuentran aceptación universal. Los valores sólo pueden ser evaluados de una manera limitada; si en un sistema dado, un valor es aceptado por un grupo de personas, sólo tiene sentido que este sea considerado o equivocado en este o aquel contexto.

Beutler, L. (1983), en su libro *Electic Psychoterapy: A systematic approach*, comenta que las relaciones entre los valores, las creencias y las actitudes son evidentes e importantes de considerar. Un valor refleja el lugar dentro del continuo de importancia en donde una determinada creencia está basada. Al mismo tiempo, las creencias son las más nucleares de los tres elementos, con grupos de creencias abarcando actitudes y grupos de actitudes arreglados en una jerarquía de importancia abarcando valores. Al ser conceptualizado de esta manera, se puede ver la estructura de la personalidad como una serie de círculos concéntricos, cada uno representado por las creencias que son más o menos centrales a la manera como uno está identificado. La creencia y grupos de creencia más centrales son las utilizadas para identificar quiénes somos y qué tipo de personas somos. Las creencias y actitudes que dan respuestas a estas preguntas son valores que son centrales a la organización conductual de la persona.

Ballesteros, O. (1988), en su libro *La adolescencia*, comienza diciéndo que la palabra adolescencia, procede del verbo latino *adolescere* que significa crecer, desarrollarse. Según la etimología de la palabra que la expresa, la adolescencia, pues, tendría como fenómeno característico y dominante, los cambios morfológicos y funcionales que constituyen el proceso de conocimiento. En efecto, señala como la primera etapa de la adolescencia la que antecede de inmediatamente al fenómeno de la pubertad

y coincide, en gran parte con ésta, se caracteriza por una gran crisis de crecimiento, que hace que el niño y la niña sufran un estirón considerable que decide su tipo somático y le acerca a la tipología definitiva adulta. Esta transformación influye no sólo en el proceso orgánico que constituye el curso de esta edad, sino que tiene además, consecuencias importantes en sus manifestaciones psicológicas y en su conducta, en sus relaciones sociales, tanto familiares como escolares y ocupacionales. Queda justificado pues, el nombre que designa esta edad ya que estos cambios morfológicos no sólo son lo suficientemente llamativos para atraer la atención sobre ello tanto del propio sujeto, como de las personas con las que convive, sino que trasciende, como hemos dicho, de lo puramente físico a lo psíquico y lo social. Ahora bien, se hace el siguiente cuestionamiento ¿bastarán éstas consideraciones para aceptar el crecimiento como la función específica diferencial de la adolescencia, respecto a las demás edades? ¿podremos conceder al desarrollo orgánico del adolescente el mismo valor y significación que le dio Claparade al juego y la imitación para caracterizar a la infancia? ¿será, ante todo, y por encima de cualquier otro fenómeno orgánico o psíquico, el crecimiento la misión que incumbe a esta edad en el proceso de la vida humana? Para poder contestar acertadamente a estas interrogantes será preciso, ante todo, hacer un examen a las tres fases del crecimiento que señalan la mayoría de autores y dentro de ellos Carlota Buhler citada por Ballesteros, y consideran dividido el curso de la vida humana, la fase inicial, evolutiva o de expansión, que comienza en el momento de la fecundación del óvulo por el espermatozoide y se desarrolla a lo largo del período de gestación, la infancia, la adolescencia y la juventud. Su carácter determinante es el crecimiento, que supone el aumento de tamaño del cuerpo hacia la conquista somático específico si añadimos que además en esta fase evoluciona la sexualidad, maduran las glándulas sexuales, el hombre conquista la capacidad reproductora y, en condiciones normales se manifiesta, un dominio del anabolismo sobre el catabolismo, habremos hecho un esquema de la significación de esta primera fase de la vida humana en que figura la edad que nos ocupa.

La segunda fase se denomina de equilibrio o afirmativa porque en ella cesa el crecimiento, aunque siempre persisten cambios no llamativos en algunas zonas localizadas en el cuerpo, se define el tipo somático de la persona, su tipo hormonal, su capacidad y tipología sexual, y, en fin, se conquista y afirma el temperamento y el carácter, factores integrantes de

la personalidad. También esta fase constituye el núcleo central de la edad adulta, en la que el hombre alcanza la máxima capacidad reproductora, productiva y de creación en todos los órdenes de la cultura.

Por último, termina el curso de la vida con la fase involutiva en la que se considera un período de vejez, que comprende la declinación y la decadencia de involución lenta, y otro, de senectud, de involución rápida, que comprende la caducidad y la decrepitud. En esta fase el metabolismo es de dominio catabólico, lo que ocasiona una disminución progresiva de la capacidad vital del anciano y un caminar hacia la muerte.

Aberastury A. (1988), en su libro *Adolescencia normal* nos habla de los factores intrínsecos relacionados con la personalidad del adolescente y nos dice que son los que determinan en realidad las distintas expresiones de la conducta que importan para el tratamiento de cualquier tipo – pero fundamentalmente del psicodinámico – y también para la comprensión de los problemas psiquiátricos y psicopatológicos en general de este período de la vida. Nos dice también que la adolescencia más que una etapa estabilizada es proceso y desarrollo. Debe por lo tanto comprenderse para ubicar sus desviaciones en el contexto de la realidad humana que nos rodea.

El adolescente atraviesa por desequilibrios e inestabilidad extremas. Lo que configura una entidad semipatológica, que he denominado "Síndrome normal de la adolescencia", que es perturbado y perturbador para el mundo adulto, pero necesario, absolutamente necesario, para el adolescente, que en este proceso va a establecer su identidad, que es un objetivo fundamental de este momento vital. Para ello, el adolescente no sólo debe enfrentarse al mundo de los adultos para lo cual no está del todo preparado, sino que además debe desprenderse de su mundo infantil en el cual, y con el cual, en la evolución normal, vivía cómoda y plazeramente, en relación de dependencia, con necesidades básicas satisfechas y roles claramente establecidos. Siguiendo las ideas de Aberastury podemos decir que el adolescente realiza tres duelos fundamentales: a) el duelo por el cuerpo infantil perdido, base biológica de la adolescencia, que se impone al individuo que no pocas veces tiene que sentir sus cambios como algo externo frente a lo cual se encuentra como espectador impotente de lo que ocurre en su propio organismo; b) el duelo por el rol y la identidad infantiles, que lo obliga a renunciar de la dependencia y a una aceptación de responsabilidades que muchas veces desconoce, y c) el duelo por los padres de la infancia a los que

persistentemente trata de retener en su personalidad buscando el refugio y la protección que ellos significan, situación que se ve complicada por la propia actitud de los padres, que también tienen que aceptar su envejecimiento y el hecho de que sus hijos ya no son niños, y sí son adultos o están en vías de serlo.

El adolescente presenta una especial vulnerabilidad para asimilar los impactos proyectivos de padres, hermanos, amigos y de toda la sociedad. Es decir, es un receptáculo propicio para hacerse cargo de los problemas de los demás y asumir los aspectos más enfermos del medio en que actúa. Esto es lo que actualmente presenciamos en nuestra sociedad que proyecta sus propias fallas en los así llamados desmanes de la juventud, a la que se responsabiliza de la delincuencia, las adicciones a las drogas, la prostitución, etcétera.

Así se ve al adolescente, de uno y de otro sexo, en conflicto, en lucha, en posición marginal frente a un mundo que coarta y reprime. Es este marginarse del joven lo que puede llevarlo a la psicopatía franca, a la actividad delictiva, o puede también ser un mecanismo de defensa por el cual preserva los valores esenciales de la especie humana, la capacidad de adaptarse modificando el medio que trata de negar la satisfacción instintiva y la posibilidad de llegar a una edad adulta positiva y creadora.

Castillo, G. (1984), en su obra *Los adolescentes y sus problemas* menciona que la adolescencia es, ante todo, un período de crecimiento especial que hace posible el paso de la infancia a la edad adulta (adolescente es el que está creciendo, en contraposición al adulto, que es el que ha crecido.) A lo largo de la infancia se ha dado en forma ininterrumpida un fenómeno de crecimiento pero este crecimiento tiene una aceleración y un significado mucho más decisivo a la edad de los doce años. La adolescencia es el comienzo de un crecimiento cualitativo, lo cual vale tanto como decir que es nacimiento de algo en el hombre... No es nacimiento del hombre, sino nacimiento de algo en el hombre y ese algo no es otra cosa que la intimidad. El nacimiento de la propia intimidad se produce de una forma lenta y costosa a lo largo de los primeros años de la adolescencia. Al principio cabe hablar de un simple sentimiento del propio yo, más adelante, este sentimiento, esta expresión, se transformará en algo más consciente y reflexivo: el "descubrimiento del propio yo".

Ponce, A. (1980), en el libro *Psicología de la adolescencia* nos define a la adolescencia como aquel período de la vida individual que

sucede inmediatamente a la puericia y en el cual la personalidad se reconstruye sobre la base de una nueva cenestesia.

Siliézar de P. (1976), en su tesis Estudio de los valores e intereses de un grupo de adolescentes en el departamento de Sacatepéquez, menciona que muchos fracasos en la vida de las personas ya sea en las profesiones universitarias o en los campos de la vida corriente se deben a que no han logrado conocer en forma confiable sus valores, intereses y aptitudes.



## 1.1 ADOLESCENCIA

**1.1.1 CONCEPTO:** Ponce, A. (1980), dice que la adolescencia es aquel período de la vida individual que sucede inmediatamente a la puericia y en el cual la personalidad se reconstruye sobre la base de una nueva cenestesia.

Sintetizadamente se puede decir que la adolescencia es el período de la vida humana durante el cual alcanzan su madurez las funciones sexuales, es decir, el período comprendido entre el comienzo de la pubertad y la edad adulta.

Complejo proceso de maduración personal y etapa de inmadurez en busca de la madurez propia de la edad adulta.

### 1.1.2 EL COMO Y EL PORQUE DE LA ADOLESCENCIA:

Tal y como nos lo define Castillo, G. (1984) La adolescencia es, ante todo, un período de crecimiento especial que hace posible el paso de la infancia a la edad adulta (adolescente es el que está creciendo, en contraposición al adulto, que es el que ha crecido). A lo largo de la infancia se ha dado de forma ininterrumpida un fenómeno de crecimiento pero este crecimiento tiene una aceleración y significado mucho más decisivo cuando el niño se acerca a la edad de los doce años, dándose además un desmoronamiento del mundo infantil, produciéndose una ruptura con el pasado y con las ideas de los mayores. Durante la adolescencia surge la necesidad del descubrimiento del propio yo que es lo que les permite conocer por primera vez toda una serie de posibilidades personales que ignoraban. Ello permitirá a su vez, el desarrollo de una tendencia que, por ser exigencia interior de la vida, es en cierto modo común a todos los seres vivos: La afirmación del yo, la autoafirmación de la personalidad.

La autoafirmación es una tendencia que aglutina todo el desarrollo del adolescente y equivale a querer valerse por sí mismo. El muchacho quiere y debe aprender a valerse por sí mismo sin que sus padres y profesores actúen de parachoques, como lo hacían cuando era niño. Hay toda una serie de rasgos en el comportamiento que no son otra cosa que una expresión hacia fuera de la afirmación interior: La obstinación, el espíritu de independencia total, el afán de contradicción, el deseo de ser admirado, la búsqueda de la emancipación del hogar, la rebeldía ante las normas establecidas. La tendencia a la autoafirmación en el adolescente va evolucionando con la edad, en un primer momento (12-14 años en muchachos; 11-13 años en muchachas) no hay todavía una

conciencia de lo que ocurre en sí mismo. En segundo momento (14–17 años en los muchachos; 13–16 en las muchachas) ya son plenamente conscientes de tales posibilidades; las fuerzas físicas se afirman en la lucha y en las competiciones deportivas, el adolescente aprovecha todo tipo de situaciones para ponerse a prueba, llegando incluso a buscar el riesgo, descarga su agresividad de forma continua. En un tercer momento (17–22 años en los muchachos; 16–21 en las muchachas) normalmente llega una afirmación positiva de sí mismo. Con un mayor afianzamiento en el campo de la reflexión, el muchacho se siente menos perturbado afectivamente por lo que antes le irritaban su conducta es más serena y objetiva, mostrándose menos vulnerable a las contrariedades. Al conseguir un mayor autodomínio, tiene la sensación de haber encontrado su propio equilibrio y de haber llegado a cierta conformidad con el mundo que le rodea. Junto al conocimiento de las propias posibilidades con la consiguiente autoafirmación, el descubrimiento del "yo" produce en el adolescente, desde el principio, una conmoción de la seguridad en sí mismo y, en consecuencia, la aparición de sentimientos de duda e inferioridad se desarrollan en la medida en que los obstáculos exteriores se hacen presentes y ante el progresivo conocimiento de las limitaciones propias. Tendríamos que hablar por consiguiente, de la existencia permanente del binomio autoafirmación–inseguridad en la conducta del adolescente, que con la conquista progresiva de la confianza objetiva en las propias posibilidades va ligada, necesariamente, al logro de una mayor experiencia personal; ello explica el paso de las actitudes inmaduras propias de la adolescencia inicial a actitudes maduras características de la adolescencia superior.

### **1.1.3 LA BUSQUEDA DE LA MADUREZ:**

La madurez es el resultado del proceso de mejoramiento o perfeccionamiento intencional de las distintas facultades específicas del hombre. De un proceso que no se reduce a la etapa adolescente, sino que, por el contrario, dura toda la vida.

Prohaska, L. (1973), dice que el esfuerzo de superación personal permite ganar en madurez, entendida por el propio autor como la orientación de la propia vida según el sentido de su existencia. Se puede también entender la madurez como el resultado de descubrir y desarrollar valores: los valores son especificaciones del bien, esto es, el ser en cuanto lo sentimos y apetecemos desde el punto de vista de su perfección. Son

lo perfectivo de cada ente; aquella cualidad inherente al sujeto que le lanza en un movimiento de perfección, de superación de limitaciones, que le hace ser un ser de crecer... Los valores son las tendencias impulsoras que incitan al hombre a una constante superación de sus límites. Todo, esto naturalmente, requiere un esfuerzo y autodisciplina perseverante. Esfuerzo en el descubrimiento y en la interiorización de los valores; autodisciplina para que tales valores rijan, de hecho, la propia conducta.

La madurez no es algo que se reciba ni se encuentre de forma inesperada o gratuita. Se trata por el contrario, de una progresiva y costosa conquista personal en la que nadie puede sustituir a otro. El adolescente debe aprender en primer lugar a aceptar responsabilidades, lo que significa no sólo responder ante uno mismo, sino dar respuesta a la llamada de otro, ser responsable significa tener que rendir cuentas y no sólo aguantar las consecuencias de la propia actuación; En segundo lugar debe de aprender a tomar decisiones, y éstas se alcanzarán en la medida que el adolescente acierte a ver las cosas como son y deje de verlas como quisiera que fueran; otro aspecto que es muy importante es ser realista, es decir, tener un conocimiento objetivo de la propia realidad personal: el adolescente debe de aprender a verse tal y como es, con sus posibilidades y limitaciones. Estas recomendaciones valen para cualquier edad, pero son especialmente importantes cuando se produce el descubrimiento del propio yo. Aceptarse a sí mismo es imprescindible para avanzar en el camino de la mejora personal; por último, la necesidad de aprender a convivir con los demás o sea la capacidad que supone ser capaz de establecer y mantener unas sanas relaciones interpersonales: la realización de la madurez exige que el adolescente sepa combinar su independencia recién conquistada y evolución con una continua dependencia de los padres y hermanos. No puede dejar que un enfado o enemistad pasajera destruya los vínculos del amor. La persona madura es aquella que ama a los demás y reconoce su dependencia de otras personas, aun cuando al mismo tiempo conserve con orgullo su independencia e individualidad personal.

La maduración del adolescente se va a ir desarrollando en cada una de las tres fases de la adolescencia como son la pubertad o adolescencia inicial que es donde se da el nacimiento de la intimidad o despertar del yo, siendo este paso el primero y también el más necesario para el logro de una personalidad independiente. El púber se da cuenta que es distinto de los demás, y esto hará que tambalee su seguridad en sí mismo que tenía en la infancia, pero a pesar de ello se trata de una edad relativamente

tranquila y sigue siendo un niño que está empezando a dejar de serlo; en la adolescencia media se produce la ruptura definitiva con la infancia, se pasa al descubrimiento consciente del yo, el muchacho se va conociendo, profundiza en sí mismo, y comienza a reflexionar personalmente, a sentirse alguien y a quererlo ser cada vez más. La adolescencia media es una crisis interna o de personalidad, la inestabilidad afectiva de la fase anterior se convierte ahora en inconformismo y agresividad, actitudes que por lo general se dan por la frustración de no poderse valer; siendo en la adolescencia superior donde suele recobrase el equilibrio perdido en las dos fases anteriores, el adolescente comienza a comprenderse y encontrarse a sí mismo y se siente ya integrado en el mundo en que vive. El adolescente ha pasado del negativismo a la afirmación positiva de sí mismo. Predomina en él el afán de comprender y ser comprendido. Es la época de tomar decisiones y del sentido de la responsabilidad ante el propio futuro que lleva a trazarse un plan de vida. Es también la época de entrega apasionada e ideales noble. La imagen sublime del ideal se convierte en la gran palanca de su vida. (Castillo, G. 1984)

#### **1.1.4 PUBERTAD O ADOLESCENCIA INICIAL:**

La pubertad es la fase de arranque que hace posible el paso de la niñez a la adolescencia propiamente dicha. En esta etapa el desarrollo físico tiene una importancia fundamental porque este período es, ante todo, un fenómeno anatómico-fisiológico en el que se ponen las bases para la transformación del organismo infantil en un organismo adulto. Esta transformación se observa fundamentalmente en el aumento de estatura y en la aparición de los caracteres secundarios. Surge en esta etapa el sentimiento de inseguridad que en ocasiones mueve al adolescente a refugiarse en un mundo de ficción.

Con relación a la vida social hay que decir que algunos púberes encuentran una dificultad especial para sintonizar con el mundo de los adultos, refugiándose unas veces en el aislamiento y otras en grupos de camaradas y respecto a la maduración social hay que señalar que las relaciones de camaradería con sus iguales sirven para satisfacer las necesidades propias de una personalidad que está en período de afirmación.

Respecto a las influencias negativas del ambiente éstas pueden llegar más directamente a los adolescentes, de ahí la importancia que exista comunicación entre padres e hijos para que estos sean orientados ante cualquier situación amenazante y a la vez adquirir un buen criterio en relación con los temas de consumo, del sexo y de los valores. (Castillo, G. 1984)

### **1.1.5 LA ADOLESCENCIA MEDIA:**

En esta etapa continúa la maduración anatómica-fisiológica iniciada en la pubertad, pero sin que este sea el rasgo predominante. En este sentido se observa una disminución del ritmo del crecimiento físico, el cuerpo va adquiriendo ya la forma y proporciones del adulto.

La maduración mental se refleja en la consecución de un alto desarrollo de la capacidad intelectual, sin embargo sigue encontrándose todavía una característica propia de edades anteriores: La falta de objetividad. Las ideas del adolescente siguen estando fuertemente condicionadas por la intensa vida afectiva confundiendo así muchas veces lo ideal con lo real y lo subjetivo con lo objetivo.

La profundización en la propia intimidad hace que el adolescente sea ahora más introvertido, observándose ciertas actitudes que manifiestan un fuerte sentimiento de autoafirmación de la personalidad: obstinación, terquedad, afán de contradicción. Un rasgo también importante dentro de la maduración afectiva de este momento es la necesidad de amar y de esta tiene su origen el nacimiento de la amistad y del primer amor.

En lo referente a la maduración social hay que subrayar como rasgo más significativo el paso de la camaradería a la amistad. El grupo de camaradas de la pubertad estaba integrado por muchachos de la misma edad, del mismo curso y del mismo barrio y no se daba un auténtico intercambio de vivencias personales y esta relación ya no satisface al adolescente de quince o diecisiete años que está aprendiendo a conocer tanto su intimidad como la ajena. Por ello, a partir de este momento, el grupo de camaradas es sustituido por la pandilla que esta formada únicamente por los muchachos o muchachas preferidos y más tarde la necesidad de darse por completo hace que la pandilla sea sustituida por uno o dos amigos como máximo, con quienes pueda compartir sus proyectos, alegrías u fracasos.

La timidez constituye también una dificultad para la maduración afectiva y social tanto para el condicionamiento que el adolescente experimenta en el obrar como en el aislamiento de los demás.

Ante el problema del alejamiento de los padres y el refugio en el grupo de amigos que es necesario para satisfacer una necesidad de desarrollo de los adolescentes es importante que la casa esté desde el principio abierta a los amigos del joven, ello tiene como ventajas además, el conocer directamente quiénes son y cómo son estos amigos. Y por último, es de resaltar que el buen ejemplo de los padres servirá a los adolescentes, así como también es recomendable ayudarles a descubrir

modelos que imitar. (Castillo, G. 1984)

Spranger, E. (1965), subraya el infinito anhelo de ser comprendido que se experimenta en esta época.

### **1.1.6 LA ADOLESCENCIA SUPERIOR:**

Es la fase o período de calma y recuperación del equilibrio perdido, se recoge el fruto de las etapas anteriores. El joven de dieciséis a veinte años comienza ya a comprenderse a sí mismo, está en mejores condiciones de adoptar decisiones personales y de integrarse en el mundo de los mayores. Surge por lo general una conciencia de responsabilidad con relación al propio futuro, a diferencia del niño o del púber que está más preocupados por el presente. El joven, de algún modo está construyendo su vida, cabe hablar de una afirmación del yo, la personalidad ha alcanzado un nivel de maduración y el joven conoce de alguna forma sus posibilidades y limitaciones personales, es decir la afirmación positiva de sí mismo.

La maduración física llega en este período a su plenitud con un considerable aumento de fuerza y destreza. Apenas hay aumento de crecimiento puesto que la estatura del adulto se logra ya prácticamente al final de la adolescencia media.

En cuanto a la maduración mental por lo general las aptitudes intelectuales han quedado definidas en la etapa anterior. Sin embargo hay una mayor profundización en el pensamiento y del paso de la reflexión sobre sí mismo a la reflexión sobre las ideas y los valores, está dispuesto así a entrar al mundo de las cosas y de las personas y el deseo de formarse su opinión, su personalidad y su juicio sobre los valores de la existencia en la época misma de adoptar posturas personales. El joven posee prácticamente en esta etapa de la inteligencia del adulto y se observa un mayor autodominio en el propio pensamiento liberado ya que en gran parte de la influencia perturbadora del desequilibrio afectivo.

En la maduración afectiva se observa un mayor interés por los jóvenes del otro sexo, puesto que aunque ya existiera antes, estaba poco evolucionada. Suele apreciarse también la integración de sexo y eros, instinto y sentimiento, que en edades anteriores estaban disasociados.

En la maduración social suele darse un progreso significativo en la superación de la timidez y de la inadaptación social. También se manifiesta la aparición de los intereses profesionales y la elección de una carrera o profesión. (Castillo, G. 1984)

### **1.1.7 NECESIDADES E INQUIETUDES DEL ADOLESCENTE:**

Spranger, E. (1965), afirma que en ninguna edad de la vida tiene el hombre una necesidad tan fuerte de ser comprendido como en la adolescencia. Es como si sólo mediante una honda comprensión se pudiese ayudar a salir adelante al ser en evolución.

Las cuatro incógnitas del adolescente se pueden enumerar de la manera siguiente: Elección de profesión, elección de cónyuge, conquista de un lugar en la sociedad y elección de una filosofía de la vida, esta última la trataremos cuando hablemos específicamente de los valores. (Spranger, E. 1965)

**A. ELECCION DE PROFESION:** Este es el problema que más preocupa a los adolescentes, puesto que de esta dependerá su futuro. El adolescente debe tomar en cuenta para esto factores como la familia, los recursos económicos y el estado con sus instituciones, todos éstos le ayudaran al planteamiento adecuado para buscar la actividad de ocupación, según sus aptitudes, valores y vocación.

**B. ELECCION DE CONYUGE:** En la adolescencia aparece como síntoma sexual, la aproximación y búsqueda del hombre hacia la mujer y viceversa, para culminar en unión matrimonial. Sin embargo, cuando no han tenido una orientación adecuada ni cuentan con la madurez necesaria para saber si es correcta o no su decisión en este momento de la vida para la elección del cónyuge, y se va al matrimonio únicamente por el dictado del impulso afectivo, tarde o temprano estallarán los conflictos por incompatibilidad de caracteres entre ambos.

#### **C. CONQUISTA DE UN LUGAR EN LA SOCIEDAD:**

Cuando hay una buena solución de los dos aspectos anteriormente mencionados, la conquista de un lugar en la sociedad será mucho más fácil, de lo contrario le será casi imposible lograrlo lo que le puede llevar a convertirlo en un individuo frustrado.

## **1.2 VALORES.**

**1.2.1 CONCEPTO:** Spranger, E. (1972), dice que cada persona tiene su propia escala de valores, que éstos son componentes de su estructura, de su personalidad y es así como determinados valores toman la fuerza que

constituyen formas de vivir o de vida.

Rokeach, M. (1970), se refiere a los valores diciendo que tienen que ver con la manera de conducirse de los individuos. Decir que alguien tiene un valor es decir que esa persona tiene una creencia estable de que una manera específica de conducirse o una meta en su existencia es personal y socialmente preferible a otras maneras alternativas de conducirse.

### **1.2.2 ELECCION DE UNA FILOSOFIA DE LA VIDA:**

Los seres humanos poseemos muchos valores de los cuales unos predominan más que otros en las personas, existiendo a la vez valores predominantes en cada momento de la vida, y que pueden variar de acuerdo a las necesidades que se presenten, a los cambios sociales y a la educación de la persona. Es en la adolescencia cuando se integran los valores de la personalidad que implica una filosofía de la vida, que culmina con la madurez individual y con la seguridad de haber encontrado el camino en la vida.

Quien no posee una filosofía de la vida es como un barco sin brújula, caminando sin saber hacia dónde orientarse y presa fácil de las corrientes políticas o de quiénes lo rodeen.

Es importante que la adolescencia sea una etapa de la vida en la que el individuo llegue a madurar en sus tres aspectos: físico, emocional e intelectual.

### **1.2.3 LA EDUCACION Y LOS VALORES:**

Cembranos, C. (1981), al hablar sobre educación en valores dice que ser persona es más que una cifra, un conjunto de impulsos una serie de fenómenos biológicos, aunque éstos no vayan configurando. La persona es una unidad, una totalidad, que vive y se desarrolla en el tiempo. Es decir, que el hombre o la soledad, el amor o el sufrimiento, el gozo o el placer no afectan a una parte del hombre, no comprometen a una sola dimensión humana, sino al hombre entero. Pero el hombre es ante todo un ser abierto a los demás. Capaz de amar y de odiar, capaz de relacionarse y convivir. Un ser que se configura, no en solitario sino una misteriosa comunión con otras personas que van a influir sobre él y van a recibir el impacto asimismo de esta relación a lo largo de toda su existencia.

De esta forma analiza el autor del anterior párrafo al hombre en constante proceso de formación y de diferenciación entre cada individuo y así sus valores forman predominancia unos sobre otros.

#### **1.2.4 CLASES DE VALORES:**

Los valores de acuerdo con Spranger (1972), que describe los tipos ideales de valor, son los siguientes:

**A. EL HOMBRE TEORETICO:** Se preocupa por conocer la verdad para lo cual identifica, compara, distingue, individualiza y generaliza. Es objetivo porque tiene como preocupación distinguir lo verdadero de lo falso con bastante independencia de su afectividad. El adolescente de este tipo es estudioso, no se conforma con las explicaciones de clase, sino que busca por sí mismo conocer la verdad, demuestra acentuada curiosidad y tiene deseos de saber.

El teórico menosprecia el trabajo lucrativo y desvaloriza la actitud estética. Respecto a la esfera social el teórico se comporta como un individualista acusado. Su actitud mental es objetivamente fría. En el campo político, por su potencia mental tiene una gran conciencia de poder, pero le falta la orientación a lo concreto. Sus armas principales son la polémica y la crítica. Común a la actitud religiosa de todos los tipos teóricos es la aversión contra el misticismo y contra lo sentimental.

**B. EL HOMBRE ECONOMICO:** Es aquel que en todas las relaciones vitales antepone el valor de utilidad. Las personas son valiosas en la medida en que satisfacen sus necesidades; para su vida sólo existen cosas útiles o no útiles. Para este tipo el saber y la verdad tienen sólo un valor utilitario.

Se sirve del arte como instrumento económico. El tipo económico juzgará todas las profesiones humanas desde el punto de vista de la ganancia, pues para él, profesión y lucro son conceptos idénticos. Le interesa ante todo el "para que" de las cosas. Es ahorrador de todo, no sólo de dinero, es sistemático y metódico pues con ello ahorra energías y preocupaciones.

En la adolescencia este tipo se manifiesta por su tendencia al lado práctico de las cosas, por el interés en poseer, por la búsqueda de los beneficios en toda acción.

La conducta del hombre económico está pues determinada por el motivo de la satisfacción de las necesidades. En sus relaciones, tenderá más a preocupar sobre pasar a los demás en riqueza que a dominarlos (valor político) o servirlos (valor social).

El tipo económico puede presentarse como productor o como consumidor de los bienes económicos. Existen personas de tipo econó-

mico como el avaro, que ahorra antieconómicamente y el dilapidador que es gastador o consumidor antieconómico; ambas formas de vida son degeneraciones del tipo económico, ya que sus vivencias decisivas del valor se incluyen en la esfera económica.

**C. EL HOMBRE ESTETICO:** El hombre estético encuentra en lo que lo rodea, lo bello, lo que le impresiona y le hace introyectarse en los objetos para luego expresarlos, dándoles forma, se siente feliz en la contemplación. Es diametralmente opuesto al teórico, considera que lo verdadero es equivalente a lo bello.

El adolescente de este tipo suele tener facilidad para expresar sus impresiones, gustan de la naturaleza, de la pintura, de la música, de las manifestaciones artísticas en general, su personalidad resulta a veces extravagante. En cuanto a lo social se interesa por las personas pero no por el bienestar de las mismas; tiende al individualismo y a la autosuficiencia. En cuanto a la religión, el universo es una armonía plena de belleza; y Dios, es la energía que conduce y ordena.

**D. EL HOMBRE SOCIAL:** El hombre social se caracteriza primordialmente por un impulso de entrega a los demás; en ellos vive satisfecho de poder amarlos, su ley es la cooperación.

No debe confundirse este tipo con las ansias de lucimiento social, de diversiones colectivas, de vida mundana; debajo de lo cual puede darse el mayor egoísmo del deseo de éxito personal.

Para el hombre social hay en la ciencia demasiado objeto y demasiada poca alma. El hombre social se diferencia del erótico en que su amor no se atiene al encanto y belleza de los demás, sino al alma íntegra. Aunque sea presa de la indigencia y el vicio y esté deformada por la enfermedad, por la fealdad misma, pues tanto más necesitará del amor.

Los adolescentes de este tipo necesitan tener muchos amigos a los que a menudo protegen, sufren con la desgracia ajena y se ponen de parte de los débiles. El valor social es altruista y tiende a aproximarse al religioso.

**E. EL HOMBRE POLITICO:** Su forma fundamental de vida es el poder y el dominio de los demás. El hombre político hace uso de todas las formas de valor, para ser más que las otras personas; sus actividades no se limitan necesariamente a la política, pero sea la que fuere su vocación siempre busca el poder, la dirección, la influencia, la fama. Es

egoísta, no vive para los demás. Lo económico es instrumento de poder. La religión sólo le sirve de medio para conducir a los otros a la política. La máxima según la cual "el fin justifica los medios" revela la estructura de la consciencia del político puro.

La voluntad de superar a los demás constituye el motivo constante del hombre político puro. "Si hay que quebrantar la ley para imponerse, es honroso y bello quebrantar la ley". Es el arte de aprovechar la ocasión y crear la oportunidad.

En la adolescencia el tipo político se manifiesta como el líder o jefe de grupo o de pandilla, es el más hábil y decidido.

**F. EL HOMBRE RELIGIOSO:** El hombre religioso encuentra en Dios el valor supremo de su existencia. Cuando el hombre halla gérmenes de lo divino en todos los valores de su vida, el religioso es considerado como un místico inmanente que trata de perfeccionar todas las cosas que existen. El místico trascendente es el asceta, busca la unión de sí mismo con Dios apartándose de la vida en el mundo a través de la negación de sí mismo y la meditación.

El "Homo theoreticus" se hace religioso al intentar agotar por el conocimiento el misterio último. Otros ven un servicio divino en la expansión de la obra económico-útil y encuentran en ella la perfecta satisfacción. El artista busca la máxima revelación, la más rica en la belleza del mundo del alma y del arte. El hombre social encuentra a Dios en la infinitud del amor.

En el adolescente puede descubrirse fácilmente la tendencia religiosa, por medio de la aceptación de la autoridad, fe, humildad, moralidad, despreocupación por las cosas de este mundo.

Los tipos de Spranger (1972), son ideales. En realidad en todos los hombres se hallan en mayor o en menor grado todas las direcciones del valor, pero siempre existe uno que predomina sobre los demás. Y este valor predominante otorga peculiaridad a la personalidad imprimiéndole un sello propio.

### **1.2.5 LA JERARQUIA DE LOS VALORES:**

Tiene mucho que ver con la formación del individuo y sus necesidades, pues por la satisfacción de estas se forman en la persona unos valores más fuertes que otros. Además de las necesidades, los aspectos biológicos como la constitución física y los factores hereditarios son importantes en la escala de valores.

Los elementos socioculturales juegan un papel decisivo, pues desde el lugar geográfico donde se nace hasta el lugar donde se desarrolle y viva la persona van a moldear e incluso pueden llegar a modificar la jerarquía de sus valores.

El ambiente familiar, el estilo de vida, calidad de vida de la sociedad y de la familia y especialmente de los padres que dan patrones culturales que forman al individuo contribuirán grandemente en la predominancia de unos valores sobre otros en cada individuo. (Stanger, R. 1976)

### **1.2.6 EL IDEAL PERSONAL:**

Spranger, E. (1972), al hablar del ideal personal nos dice que es durante la pubertad cuando generalmente empiezan a señalarse y afirmarse las líneas esenciales del espíritu y como consecuencia los valores en cada individuo. Es muy característico el hecho de que el hombre que llega a ser consciente de su propio desarrollo espiritual acostumbre a juzgar este, ya en la concepción que tiene de sí mismo, de acuerdo con el estilo de su tipo fundamental. Teniendo una concepción real de lo que quiere y de sus propios valores y del empeño y sacrificio del individuo que por lo general ha de enfrentarse con la cultura de su tiempo, responderá a su ideal personal.

## **II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.**

Aun cuando se han realizado otros estudios en relación a valores en adolescentes, son escasos los estudios formales a nivel de la ciudad de Quetzaltenango en alumnos de tercero básico de establecimientos públicos y privados.

De ahí, la importancia de llevarlo a cabo, pues se considera interesante y necesario más que en cualquier otra etapa de la vida el que los adolescentes, que están próximos a elegir una carrera u ocupación, conozcan cuáles son sus valores predominantes porque para la mayoría, este desconocimiento es una de las causas principales de muchos fracasos; tanto en los estudios como a la hora de la toma de decisiones en el transcurso de la vida.

En base a las consideraciones anteriores, se plantearon las siguientes preguntas de investigación:

¿Qué tipo de valor predomina en los estudiantes de establecimientos públicos?

¿Qué tipo de valor predomina en los estudiantes de establecimientos privados?

¿Cuáles son los valores predominantes en los adolescentes de tercero básico?

### **2.1 OBJETIVOS:**

A. Determinar los valores de los adolescentes de establecimientos públicos.

B. Conocer los valores de los adolescentes de establecimientos privados.

C. Establecer cuáles son los valores predominantes en los adolescentes de tercero básico.

### **2.2 VARIABLES DE ESTUDIO:**

A. ADOLESCENCIA.

B. VALORES.

### **2.3 DEFINICION DE VARIABLES:**

Definición Semántica:

**A. ADOLESCENCIA:**

Período de la vida humana durante el cual alcanzan su madurez las

funciones sexuales; es decir, el período comprendido entre el comienzo de la pubertad y la edad adulta.

Complejo proceso de maduración personal y etapa de inmadurez en busca de la madurez propia de la edad adulta.

## **B. VALORES:**

Estructuras mentales, afectivamente cargadas, que registradas por el individuo, actúan como directivos. Son parte importante del concepto que de sí mismo tenga el sujeto y obran como factores direccionales en la organización de la conducta.

### **Definición Operacional:**

Los valores serán operacionalizados por medio del test psicométrico A.V.L.

## **2.4 ALCANCES Y LIMITES:**

En el presente trabajo de investigación se tomó como población a todos los estudiantes de tercero básico de establecimientos públicos y privados de la ciudad de Quetzaltenango y se extrajo como muestra al azar, a doscientos estudiantes de establecimientos públicos y privados inscritos en este grado, limitaciones afortunadamente no hubieron ya que tanto directores como catedráticos de los establecimientos de donde se tomó la muestra al igual que los adolescentes todos estuvieron anuentes a colaborar con la investigación.

## **2.5 APORTE:**

Con esta investigación se pretende dar a la comunidad quetzalteca en general y especialmente a los adolescentes, un conocimiento en forma confiable de cuáles son sus valores principales.

Además, se pretende hacer conciencia de la importancia que tanto en los establecimientos públicos como privados de nuestro medio, existan personas técnicamente preparadas para ayudar a los adolescentes a encontrar sus valores, para luego ellos decidir qué profesión u oficio emprender.

### III. METODO.

#### 3.1 SUJETOS:

Se tomo una muestra aleatoria de doscientos adolescentes de tercero básico de ambos sexos, comprendidos entre las edades de catorce y quince años de edad, siendo un total de cien adolescentes de establecimientos públicos y cien adolescentes de establecimientos privados de la ciudad de Quetzaltenango, habiéndose pasado el cuestionario A.V.L. a veinte sujetos en cada uno de los diez establecimientos en que se aplicó el mismo.

Establecimientos	14 años	15 años
Públicos	40	60
Privados	47	53
Total	200 adolescentes	

#### 3.2 INSTRUMENTO:

Se utilizó el cuestionario A.V.L que lleva esas siglas que corresponden a los apellidos de los tres autores: ALLPORT, VERNON y LINDZEY.

Es aconsejable la utilización de este cuestionario en edades superiores a los trece años de edad, por tener una mayor estabilidad en los valores medidos y también, porque el nivel del cuestionario, requiere cierto conocimiento.

El cuestionario A.V.L está compuesto por un cuadernillo que conste de dos partes y con una hoja individual dividida en siete series que la persona que está siendo evaluada irá llenando. Aparte, hay una hoja de respuestas donde se recogen los datos generales de cada sujeto y las respuestas que se realizan de forma numérica. En la primera parte del cuadernillo se presentan dos opciones, pudiéndosele asignar a una de estas un máximo de tres puntos, o bien que entre los dos items sumen un total de tres puntos pues no puede pasar de esta cantidad. La segunda parte, consiste en que el sujeto le dará un valor a cada una de las cuatro

opciones que tiene en orden de preferencia, pues a la primera le pondrá cuatro, a la segunda tres, a la tercera dos y a la cuarta uno. (Ralón, P. 1977)

Los valores considerados en este cuestionario, de acuerdo con Spranger (1972), son: teóricos, económicos, estéticos, sociales, políticos y religiosos.

### **3.3 PROCEDIMIENTO:**

Para la realización de esta investigación se procedió a hacer una revisión bibliográfica y estadística del material relacionado con el tema, llegando a la conclusión que únicamente dos estudios similares a este se han realizado, por lo que se considero necesario realizar un estudio a efecto de establecer cuales son los valores predominantes en los adolescentes de tercero básico de la cabecera departamental de Quetzaltenango, y se solicitó a varios de los directores de establecimientos públicos y privados que cuentan con tercero básico, la autorización para la aplicación del cuestionario A.V.L., el que se aplicó a los adolescentes de cinco establecimientos públicos y cinco establecimientos privados respectivamente.

Previo al cuestionario A.V.L. se les administró una boleta de datos personales y luego de la explicación respectiva se procedio a aplicar el mismo, a la población de adolescentes de tercero básico de la ciudad de Quetzaltenango.

### **3.4 DISEÑO:**

El diseño de esta investigación es de tipo ex post factum, se define a este tipo de investigación como un estudio sistemático y empírico de las posibles influencias y relaciones de variables entre sí, en aquellos casos en que, o no se pueden manipular las variables independientes, o ya se sucedieron los eventos y las posibles influencias entre variables. Consecuentemente, a diferencia de lo que sucede en la investigación experimental, no hay intervención ni manipulación por parte del investigador, sino sólo inferencias desde afuera sobre las relaciones entre variables; sus propiedades características son:

- A. Se estudia la influencia de una o varias variables.
- B. El investigador no puede controlar ni manipular las variables independientes.
- C. El investigador no puede asignar aleatoriamente a los grupos,

ni a los sujetos, ni a los tratamientos. (Achaerandio, L. 1993)

### 3.5 METODOLOGIA ESTADISTICA:

Para la comprobación de los objetivos se utilizo la significación de diferencia de medias ( $\bar{X}$ ), para lo cual se efectuaron los siguientes pasos:

- 1.- Establecer el nivel de confianza 0.05% (1.96)
- 2.- Hallar la diferencia de las medias.

$$d = \bar{X}_1 - \bar{X}_2$$

- 3.- Hallar el error típico de la diferencia.

$$\sigma_d = \sqrt{(\bar{X}_1)^2 + (\bar{X}_2)^2}$$

- 4.- Hallar la razón crítica.

$$Rc = \frac{d}{\sigma_d}$$



#### IV. RESULTADOS.

A continuación se presentan los resultados del cuestionario A.V.L. aplicado a la muestra.

#### CUADRO GENERAL DE RESULTADOS

VALORES	ESTABLECIMIENTOS	$\bar{X}$	$\sigma_{\bar{x}}$	d	$\sigma_d$	Rc	SIGNIFICACION
Teorético	Públicos	44.49	0.61	1.74	0.84	2.07	2.07 > 1.96
	Privados	42.75	0.59				
Económico	Públicos	40.04	0.56	0.53	0.80	0.66	0.66 < 1.96
	Privados	40.57	0.58				
Estético	Públicos	32.90	0.65	0.29	0.89	0.32	0.32 < 1.96
	Privados	33.19	0.62				
Social	Públicos	43.50	0.63	1.06	0.94	1.12	1.12 < 1.96
	Privados	42.44	0.71				
Político	Públicos	35.02	0.55	3.21	0.83	3.86	3.86 > 1.96
	Privados	38.23	0.63				
Religioso	Públicos	44.25	0.59	1.39	0.90	1.54	1.54 < 1.96
	Privados	42.86	0.69				

#### CUADRO NUMERO 1

VALORES	ESTABLECIMIENTOS	$\bar{X}$	$\sigma_{\bar{x}}$	d	$\sigma^d$	Rc	SIGNIFICACION
Teorético	Públicos	44.49	0.61	1.74	0.84	2.07	2.07 > 1.96
	Privados	42.75	0.59				

En el cuadro número 1 puede observarse que aunque el valor teorético es el predominante en ambos grupos de estudio, tiene una diferencia

significativa y es que este valor está acentuado en mayor grado en los adolescentes de establecimientos públicos.

### CUADRO NUMERO 2

VALORES	ESTABLECIMIENTOS	$\bar{X}$	$\sigma$	d	$\sigma^d$	Rc	SIGNIFICACION
Económico	Públicos	40.04	0.56	0.53	0.80	0.66	0.66 < 1.96
	Privados	40.57	0.58				

En el cuadro número 2 puede verse que no hay ninguna diferencia significativa respecto al valor económico entre los adolescentes de establecimientos públicos y privados.

### CUADRO NUMERO 3

VALORES	ESTABLECIMIENTOS	$\bar{X}$	$\sigma$	d	$\sigma^d$	Rc	SIGNIFICACION
Estético	Públicos	33.90	0.65	0.29	0.89	0.32	0.32 < 1.96
	Privados	33.19	0.62				

En el cuadro número 3 se observa que tanto en los adolescentes de establecimientos públicos como privados, es al valor estético al que le dan menor importancia y no existe ninguna diferencia significativa entre ambos grupos de estudio.

### CUADRO NUMERO 4

VALORES	ESTABLECIMIENTOS	$\bar{X}$	$\sigma$	d	$\sigma^d$	Rc	SIGNIFICACION
Social	Públicos	43.50	0.63	1.06	0.94	1.12	1.12 < 1.96
	Privados	42.44	0.71				

En el cuadro número 4 que corresponde al valor social no existe diferencia significativa respecto al mismo entre los adolescentes de establecimientos públicos y privados, aún y cuando en los adolescentes

de establecimientos públicos se anteponga a este el valor religioso, tal y como veremos en el cuadro número 6, y no así para los adolescentes de establecimientos privados, para los cuales este es su segundo valor en orden de importancia.

### CUADRO NUMERO 5

VALORES	ESTABLECIMIENTOS	$\bar{X}$	$\sigma$	d	$\sigma^d$	Rc	SIGNIFICACION
Político	Públicos	35.02	0.55	3.21	0.83	3.86	3.86 > 1.96
	Privados	38.23	0.63				

En el cuadro número 5 puede observarse una diferencia bastante significativa, es decir, que los adolescentes de establecimientos privados demostrarán interesarse mucho más por el valor político que los adolescentes de establecimientos públicos.

### CUADRO NUMERO 6

VALORES	ESTABLECIMIENTOS	$\bar{X}$	$\sigma$	d	$\sigma^d$	Rc	SIGNIFICACION
Religioso	Públicos	44.25	0.59	1.39	0.90	1.54	1.54 < 1.96
	Privados	42.86	0.69				

En el cuadro número 6 se demuestra que en el valor religioso no hay ninguna diferencia significativa respecto al mismo entre los adolescentes de establecimientos públicos y privados.

En base a los resultados obtenidos por medio del cuestionario A. V. L. en cada uno de los valores que mide, tal y como quedo demostrado en los cuadros anteriores, se da respuesta a las preguntas planteadas determinandose que el valor predominante en los adolescentes de establecimientos públicos es el valor teórico; asimismo se conoció que de la misma forma, el valor predominante en los adolescentes de establecimientos privados es el valor teórico, demostrandose únicamente una pequeña diferencia y es que este valor esta un poco más acentuado en los adolescentes de establecimientos públicos.

En relación a los demás valores, solamente en el valor político (cuadro 5) existe diferencia significativa, debido a que los adolescentes de establecimientos privados demostraron interesarse más por éste que los adolescentes de establecimientos públicos. Sin embargo, para ambos grupos de estudio este es el quinto valor predominante, es decir, uno de los valores de los que suelen casi no interesarse, por lo que la muestra permite decir que los valores de los adolescentes de tercero básico de la cabecera departamental de Quetzaltenango son similares.

Asimismo se establece que los valores predominantes en los adolescentes de tercero básico, es en primer lugar el valor teórico (cuadro 1) para ambos grupos de estudio, seguido del valor religioso en los establecimientos públicos y del valor social en los establecimientos privados y que aunque difieran respecto al segundo valor, el que es segundo en un grupo es tercero en el otro y viceversa, y es de señalar que aun así no demuestran ninguna diferencia significativa al hacer una comparación entre estos valores tal y como se demuestra en los cuadros cuatro y seis.

En base a lo expresado anteriormente se observa que sí se logró los objetivos propuestos, ya que ahora se conoce cuales son los valores predominantes tanto en los adolescentes de establecimientos públicos como en los adolescentes de establecimientos privados y que a diferencia de lo que podría pensarse también se logró establecer que sus valores predominantes son similares.

## V. DISCUSION

Los sujetos objeto de investigación, son estudiantes adolescentes de tercero básico de establecimientos públicos y privados de la ciudad de Quetzaltenango, siendo el valor predominante en ambos el Teorético (cuadro 1), con la diferencia que en los adolescentes de establecimientos públicos este valor está acentuado en mayor grado, y precisamente en relación al valor teorético. Prohaska, L. (1973), dice que el esfuerzo de superación personal permite ganar en madurez, entendida por el propio autor como la orientación de la propia vida según el sentido de su existencia. Se puede también entender la madurez como el resultado de descubrir y desarrollar valores: los valores son especificaciones del bien, esto es, el ser en cuanto lo sentimos y apetecemos desde el punto de vista de su perfección. Y en el cual el adolescente tal y como lo describe Spranger, E. (1972), en el libro Formas de vida, se preocupa por conocer la verdad para lo cual identifica, compara, distingue, individualiza y generaliza. Es objetivo porque tiene como preocupación distinguir lo verdadero de lo falso con bastante independencia de su afectividad. El adolescente de este tipo es estudioso, no se conforma con las explicaciones de clase, sino que busca por sí mismo conocer la verdad, demuestra acentuada curiosidad y tiene deseos de saber.

El teórico menosprecia el trabajo lucrativo y desvaloriza la actitud estética como quedó demostrado, ya que en ambos grupos de investigación el valor estético fue al que se le dio menor importancia. Su actitud mental es objetivamente fría. En el campo político, por su potencia mental tiene una gran conciencia de poder, pero le falta la orientación a lo concreto. Sus armas principales son la polémica y la crítica.

Es comprensible que el valor Teorético sea el predominante en nuestros adolescentes, Prohaska, L. (1973), menciona que es lo perfecto de cada ente; aquella cualidad inherente al sujeto que le lanza en un movimiento de perfección, de superación de limitaciones, que le hace ser un ser de crecer... Los valores son las tendencias impulsoras que incitan al hombre a una constante superación de sus límites. En esta etapa de la vida más que en cualquier otra, el joven se encuentra en una constante búsqueda de la verdad.

Con relación al valor Religioso, en este el hombre encuentra en Dios el valor supremo de su existencia. y en el adolescente puede

descubrirse fácilmente la tendencia religiosa, por medio de la fe, humildad, moralidad, despreocupación por las cosas de este mundo, siendo importante hacer resaltar que este difiere entre estudiantes de establecimientos públicos y privados (cuadro 6). En los adolescentes de establecimientos públicos, éste es el que sigue en orden de importancia luego del valor Teorético, mientras que en establecimientos privados el valor Social es el segundo. Esto es comprensible, ya que está demostrado que conforme el hombre aumenta sus conocimientos, deja el fanatismo y ya no mira como único camino de solución de sus problemas la fe ciega, sino que al obtener el conocimiento, utiliza la fe únicamente como una fuerza para la solución de sus problemas. Lo cual hace ver, que aún y cuando ambos grupos de jóvenes se encuentren en él mismo grado, en los jóvenes de establecimientos públicos este valor es más alto, debido a que en la mayoría de los casos provienen de familias de escasos recursos, a las que el acceso a centros de estudio y dedicación a los mismos les es más difícil y donde la religión encuentra un lugar importante en su vida.

En los jóvenes de establecimientos privados, si bien es cierto el valor religioso es importante, se antepone a este el social (cuadro 4). El valor social es aquél en el que se aceptan responsabilidades, lo que significa no sólo responder ante uno mismo, sino dar respuesta a la llamada de otro, aprende a tomar decisiones, la necesidad de aprender a convivir con los demás que supone ser capaz de establecer y mantener unas sanas relaciones interpersonales exige que el adolescente combine su independencia recién conquistada. Los adolescentes necesitan tener muchos amigos a los que a menudo protegen, sufren con la desgracia ajena y se ponen de parte de los débiles. El valor social es altruista y tiende a aproximarse al religioso, por lo que se puede decir que no hay una diferencia muy significativa, ya que en los establecimientos públicos el valor que sigue al religioso es el social y en establecimientos privados el valor que sigue al social es el religioso.

Con la maduración social tal y como lo describe Castillo, G. (1984), suele darse un progreso significativo en la superación de la timidez y de la inadaptación social. También se manifiesta la aparición de los intereses profesionales y la elección de una carrera o profesión.

Respecto al valor económico (cuadro 2), los adolescentes tanto de establecimientos públicos como de privados demostraron que éste es

uno de sus valores menos prioritarios, al quedar en ambos grupos de investigación en el cuarto lugar. Lo que demuestra que nuestros adolescentes en su mayoría son jóvenes que a diferencia de aquellos en los que predomina este valor y en todas sus relaciones vitales anteponen la utilidad y las personas son valiosas en la medida en que satisfacen sus necesidades, para su vida sólo existen cosas útiles o no útiles y el adolescente de este tipo se manifiesta por su tendencia al lado práctico de las cosas, por el interés de poseer, por la búsqueda de los beneficios en toda acción. En nuestros jóvenes hay una marcada positividad para ayudar al prójimo, al poseer altos valores religiosos y sociales.

El quinto valor predominante, tanto en estudiantes de establecimientos públicos como de privados fue el valor político (cuadro 5), el cual tal y como lo describe Spranger, E. (1972), dice que su forma fundamental de vida es el poder y el dominio de los demás. El hombre político hace uso de todas las formas de valor, para ser más que las otras personas; sus actividades no se limitan necesariamente a la política, pero sea la que fuere su vocación siempre busca el poder, la dirección, la influencia, la fama. Es egoísta, no vive para los demás. Lo económico es instrumento de poder. La máxima según la cual "el fin justifica los medios" revela la estructura de la consciencia del político puro.

En la adolescencia el tipo político se manifiesta como el líder o jefe de grupo o de pandilla, es el más hábil y decidido. Reflejándose una diferencia significativa y es que los adolescentes de establecimientos privados demostraron interesarse más por la política.

El sexto y último valor en importancia para ambos grupos de investigación fue el valor estético (cuadro 3), el cual lo describe Spranger, E. (1972), menciona que el hombre estético encuentra en lo que lo rodea, lo bello, lo que le impresiona y le hace introyectarse en los objetos para luego expresarlos, dándoles forma, se siente feliz en la contemplación. Es diametralmente opuesto al teórico, considera que lo verdadero es equivalente a lo bello. Lo que queda claramente comprobado al haber sido este el valor más bajo.

El adolescente de este tipo suele tener facilidad para expresar sus impresiones, gustan de las manifestaciones artísticas en general, su personalidad resulta a veces extravagante. En cuanto a lo social se interesa por las personas pero no por el bienestar de las mismas; tiende al

individualismo y a la autosuficiencia. En cuanto a la religión, el universo es una armonía plena de belleza; y Dios, es la energía que conduce y ordena.

Siendo los valores similares entre los adolescentes de tercero básico de la ciudad de Quetzaltenango, cito a Rokeach, M. (1970), dice que los valores son un tipo de creencias, localizados en el centro del sistema de creencias de la persona, sobre como uno debe o no debe conducirse, o sobre la preferencia o no preferencia de una meta en la existencia de la persona. Así los valores son ideales abstractos, positivos o negativos, no ligados a ninguna actitud específica o situación, y que representan las creencias de la persona acerca de modos ideales de conducta y metas terminales ideales. Algunos ejemplos de modos ideales de conducta son el buscar la verdad y la belleza, el ser limpio y ordenado, el comportarse con sinceridad, justicia, razón, compasión, humildad, respeto, honor y lealtad. Algunos ejemplos de metas terminales ideales son seguridad, felicidad, libertad, igualdad, fama, poder y estados de gracia y salvación. Los valores de una persona, como las creencias pueden ser conscientemente concebidas o mantenidas inconscientemente y deben ser inferidas de lo que la persona dice o hace.

Spranger, E. (1972), dice que cada persona tiene su propia escala de valores, que son componentes de su estructura, de su personalidad y es así como determinados valores toman la fuerza que constituyen formas de vivir o de vida.

Cembranos, C. (1981), se hace el siguiente cuestionamiento ¿Cómo entendemos los valores?. Los valores son necesarios porque permiten buscar el sentido a la vida y realizan al hombre en lo más propio y constitutivo suyo: en la capacidad de optar libremente en su propia realización personal. Los valores inspiran juicios y criterios que orientan la conducta. La experiencia nos indica que los valores no son todos del mismo orden ni son meramente diversos. Cada uno de nosotros va construyéndose una ordenación jerárquica de sus propios valores, que por no ser real puede afirmarse que se convierte automáticamente en algo rígido o invariable.

Stanger, R. (1976), preceptúa que además de las necesidades, los aspectos eminentemente biológicos son importantes en la escala de valores, la constitución física, los factores gens y hereditarios.

## CONCLUSIONES

A. Los valores predominantes en los adolescentes de tercero básico de la ciudad de Quetzaltenango son similares, siendo el valor teórico el predominante entre los adolescentes de establecimientos públicos y privados.

B. Es comprensible que el valor teórico sea el predominante entre los adolescentes de tercero básico de la ciudad de Quetzaltenango, ya que en esta etapa de la vida los adolescentes se preocupan por conocer la verdad y distinguir lo verdadero de lo falso ya que tienen deseos de saber muchas cosas.

C. El valor teórico presenta una pequeña diferencia significativa y es que esta más acentuada en los adolescentes de establecimientos públicos, debido a que en la mayoría de los casos estos tienen que enfrentarse a la realidad de la vida al tener que desempeñar trabajos desde temprana edad.

D. El que el valor religioso sea el segundo valor predominante en adolescentes de tercero básico de establecimientos públicos de la ciudad de Quetzaltenango, se debe a que por medio de la fe buscan una fuerza para la solución de sus problemas.

E. El segundo valor predominante en adolescentes de tercero básico de establecimientos privados de la ciudad de Quetzaltenango es el social, en el se distingue la necesidad del adolescente a convivir con los demás y mantener unas sanas relaciones interpersonales.

F. El valor social es altruista y tiende a aproximarse al religioso, por lo que no se puede hablar de una diferencia muy significativa al decir que estos dos valores fueron los únicos que variaron en orden en los dos grupos de estudio (adolescentes de establecimientos públicos y privados), debido a que de todas maneras el que fue segundo en un grupo fue tercero en el otro y viceversa.

G. El orden que se obtuvo en los restantes valores fue el mismo, siendo el cuarto valor predominante el económico, el quinto el político y el sexto el estético, existiendo diferencia significativa aún y cuando ocupa

el mismo lugar en el valor político ya que demostraron tener más interés por el los estudiantes de establecimientos privados.

H. El ultimo valor en importancia para los adolescentes de tercero básico de la ciudad de Quetzaltenango fue el valor estético, esto se debe a que si bien les gusta lo bello, no por ello lo que a los adultos les puede parecer inmoral o nada estético, para ellos es lo más natural, como traer los pantalones rotos, el cabello alborotado, etc. Siendo por esto que en esta etapa de la vida demuestran poco interés por lo estético, de ahí que este sea su valor más bajo.

I. Es necesario que los adolescentes conozcan sus valores predominantes pues con ello les será más fácil decidir la profesión o actividades en las que se desenvuelvan a lo largo de su vida.

## RECOMENDACIONES

A. Que dentro del programa de estudios de tercero básico se incluya la orientación vocacional y como consecuencia se emplee dentro de la misma el cuestionario A.V.L. a efecto de que cada adolescente conozca cuáles con sus valores predominantes.

B. Utilizar el cuestionario A.V.L. como instrumento para conocer cuáles son los valores predominantes en los adolescentes es indispensable, ya que en la edad adulta aunque posean miles de creencias, miles de actitudes, sus valores seguirán siendo los mismos que se empezaron a formar cuando eran adolescentes.

C. Conociendo sus valores predominantes cada adolescente, se recomienda realizar en cada establecimiento la orientación a efecto de que él mismo conozca, cuáles son las actividades o el campo que más se le facilitará como consecuencia de estos (valores predominantes) para su desenvolvimiento.

D. Promover investigaciones tendientes al conocimiento de cuáles son los valores predominantes de los adolescentes en cada una de las ciudades del país.

E. El conocer sus valores a temprana edad por parte de los adolescentes, evitará que por el desconocimiento de los mismos pasen decepciones y fracasos no sólo en sus estudios sino que en su vida productiva.



## BIBLIOGRAFIA

Aberastury A. (1988) **Adolescencia normal**. Buenos Aires; Edit. Paidos.

Achaerandio, L. (1993) **Iniciación a la práctica de la investigación**. Guatemala, Universidad Rafael Landívar.

Alonso R. (1991) **Valor Político en alumnos de ciclo básico**. Quetzaltenango, Universidad Rafael Landívar.

Allaer, C. (1972) **La adolescencia**. Traductor: Josep A. Pombo. Barcelona; Edit. Herder.

Ballesteros O. (1988) **La adolescencia**. México; Edit. Patria.

Beutler, L. (1983) **Eclectic Psychotherapy: A systematic approach**. Nueva York; Edit. Pergamon Press Inc.

Castillo, G. (1,984) **Los adolescentes y sus problemas**. Pamplona; Edit. EUNSA.

Cembranos, C. (1981) **Estudios y experiencias sobre educación en valores**. Madrid; Edit. Narcea, S.A.

Hopkin, J. (1987) **Adolescencia: Años de transición**. Traductor: Ana María Sancho Soma. Madrid; Edit. Pirámide.

Jourdain de S. (1989) **El significado de la vida en relación a los valores**. Guatemala, Universidad Francisco Marroquín.

Ponce, A. (1980) **Psicología de la adolescencia**. México; Edit. Uthea.

Prohaska, L. (1973) **El proceso de la maduración en el hombre**. Barcelona; Edit. Herder.

Ralón, P. (1977), **Los valores como formas de vida**. Quetzaltenango, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Rokeach, M. (1970) **Beliefs, attitudes and values. A theory of organization and Change.** San Francisco; Edit. Jossey Bass Inc. Publishers.

Rodas R. (1977) **El problema de los valores y la axiología como medio interpretativo.** Guatemala, Universidad Rafael Landívar.

Scheibe, K. (1970) **Beliefs and values.** Nueva York; Edit. Holt, Rinehart and Wiston Inc.

Siliézar de P. (1976) **Estudio de los valores e intereses de un grupo de adolescentes en el departamento de Sacatepéquez.** Guatemala, Universidad Rafael Landívar.

Spranger, E. (1972) **Formas de vida.** Traductor: Ramón de la Serna. Madrid; Edit. Revistas de Occidente.

Spranger, E. (1965) **Psicología de la edad Juvenil.** Madrid; Edit. Revistas de Occidente.

Stanger, R. (1976) **Psicología de la Personalidad.** México; Edit. Trillas  
Villagrán C. (1984) **Valores como forma de vida.** Quetzaltenango, Universidad Rafael Landívar.